

En búsqueda de afirmar una Democracia Social

Pasados los regímenes totalitarios del nacional socialismo y el marxismo soviético, y superadas en América Latina las dictaduras de la Seguridad Nacional, se produjo una gozosa sensación de alivio y tranquilidad en nuestros pueblos... imprescindibles para soñar y tratar de construir un mundo más humano y solidario.

Sin embargo, el juego político de la vida en libertad, esencial para el auténtico desarrollo de los pueblos, no resulta fácil, cuando en gran medida somos entrampados en los laberintos leguleyos de la democracia formal...

Nuestras jóvenes democracias en su experiencia de consolidación, a menudo se asemejan a edificios carentes de una efectiva defensa frente a la humedad, la cual inexorablemente penetra en forma imperceptible.

Así, constatamos que el espacio de la libertad conquistado, comienza a ser ocupado y desnaturalizado por nuevos o viejos círculos de poder, comprometidos ahora con una "filosofía liberal" y "utilitaria" (filosofía de mercado).

Desde los primeros pasos, los oportunistas de turno, encaminados al negocio y el poder, extienden hábilmente sus tentáculos, programando y comprando voluntades a partir de un viejo esquema alienante, "Pane et Circus", mientras, en el marco de esta "filosofía liberal" todo está permitido... menos oponerse a los intereses poderosos...

En un solo paquete, dentro del "inocente y libre" juego de la "oferta y la demanda", se imponen hábilmente maneras, costumbres e intereses del Norte...

Se globalizan: los ajustes, la tecnología expulsora de mano de obra, el desempleo, la miseria, la violencia, la droga, la injusticia y desigualdades odiosas, haciendo

cada día más ingobernable la vida ciudadana.

Hasta la violencia, denostada por todos y aplicada ayer por los gobiernos militares y organizaciones clandestinas, toman hoy carta de ciudadanía democrática, hipócritamente difundida como "diversión" por los medios al servicio del negocio. Este "rentable pasatiempo", lentamente va "motivando" al pueblo (principalmente a los jóvenes) con creciente dosis de sadismo, crueldad y destrucción.

En esta situación, es grande la indefensión del ciudadano frente a un anónimo poder... operador del desorden, que va cubriendo el planeta mientras como telón de fondo palpamos un "costoso aparato" de propaganda y adormecimiento, en gran medida en manos de los nuevos educadores de masas: mercaderes, traficantes y pensadores a la moda...

Lo que nos dejan

Estos modelos van socavando pacientemente valores que son patrimonio de siglos de ascenso humano, conduciéndonos a la confusión de una moral individualista y letal para la cultura y vida de los pueblos, a la zoncera y el facilismo individualista, el vacío existencial y la violencia... abriendo caminos al "salvaje urbano"... en la "jungla de cemento".

Los resultados de este accionar universal están a la vista:

En lo social y humano

La sistemática manipulación y destrucción de culturas, la familia y todo principio de hermandad de los pueblos. Convalidación de la violencia activa y pasiva.

En lo económico

Lobo libre en gallinero libre.

En lo moral

La acelerada socavación de la solidaridad, generosidad, servicio,

esfuerzo por los demás, sobriedad, pureza de corazón, sentido trascendente de la vida.

En lo ecológico

Desprecio y expoliación de la naturaleza y destrucción del medio ambiente.

Cambio de rumbos?

Vemos con estupor como las democracias, que con tanto trabajo hemos conseguido, son atenuadas por el FMI, BM y las Multinacionales, y arrastradas por el "Neo-Liberalismo" y el "capitalismo salvaje", a una deshumanización de lo social y una degradación creciente de lo humano.

La humedad "liberal" ha invadido imperceptiblemente las estructuras, hasta poner en peligro su estabilidad misma...

¿Qué hacer con enemigos tan poderosos infiltrados desde las bases mismas de nuestra civilización?

En tanto, las gentes, los cientos de millones de hombres castigados con los efectos de esta obligada política mundial, se preguntan cuál puede ser el futuro de las democracias formales, si no somos capaces de una profunda terapia para reconstruir desde los fundamentos y desde la actividad de cada día, una nueva sociedad, generando acciones integrales de desarrollo solidario y justicia social, esenciales para que todos puedan gozar de la vida en libertad.

Arq. Horacio Berreta

Director del Centro Experimental
de la Vivienda Económica de
Córdoba, CEVE.